

MANIFIESTO

Per 43
A. H. N.
GUERRA CIVIL

Año II. - Número 29

Editado por un grupo de refugiados vascos

Barcelona, 26 de junio de 1937



¡Nuestros guardar! Desfilan sin fomentida y gava aparatosisad chin-chinesca de comedia bufa. ¡Al contrario! Se masca la espada al patetismo de los días vividos en el infierno de los campos de batalla. Apartan los efluvios del patetismo del drama que allá en las trincheras desgarraba sus corazones y sus carnes. ¡La guerra! ¡Mentira! No es alegre, sino la suma expresión de la más honda tragedia humana. Pero nos la imponen y hay que hacerla. Es el más sagrado cumplimiento de los deberes inmanentes humanos. Luchamos por una nación y un hombre libre, por nosotros y las generaciones venideras. Pero con sobriedad, como se lucha cuando se hace a vida o muerte. ¡Cuánto han visto, sufrido, llorado esas calles, hoy - ¡ay! -, desiertas de nuestro glorioso Bilbao!

¡Esas calles hoy desiertas, expresión del cadáver, del cementerio pútrido en que moran los restos de la patria!

¡Reconquistarlas, sea el lema sagrado!

nuestra más diamantina voluntad de ayudarle en los frentes de batalla y en nuestras aportaciones económicas!

¡Por Euzkadi, catalanes, arriba los corazones al:

¡Gora Euzkadi! ¡Visca Cataluña!

¡Viva España!

La Comisión Oficial de Ayuda a Euzkadi

Una carta de Marín Barrio
«A LA COMISION OFICIAL DE AYUDA A EUZKADI»

Señores y amigos:

Hace unos meses, durante mi viaje a París, recién iniciados los feroces ataques del fascismo a los pueblos vascos, algunos franceses, amigos nuestros, me expresaron sus temores de que los rebeldes conseguirían sus objetivos y aplastasen al Ejército de Euzkadi. Tranquilizando mis íntimas angustias, calmé las suyas fraternales y les conté la seguridad de que Euzkadi, pasase lo que pasase, seguiría resistiendo clavado al suelo nacional y estirizando su resistencia. Todo el pueblo vasco resiste, haciendo un esfuerzo de epopeya.

Los españoles estamos agradecidos y orgullosos. Una vez más sube por encima de las fronteras, la clara voz de la voluntad nacional, notificando que a los pueblos próceres no se les pueden poner cadenas de esclavitud.

Pueblos así, que prefieren la muerte a la humillación, no fueron nunca vencidos. No lo serán los nuestros, bahurtes heroicos de resistencia hoy, y pronto mensajeros de la total victoria.

Aceptad, señores y amigos, con mi testimonio de solidaridad a vuestra obra, los saludos más afectuosos.

Diego Martínez Barrio.



Si hay algo que reconcilie nuestra mentalidad atribulada y escéptica ante las monstruosidades de esa humanidad que la guerra que el fascismo internacional nos ha impuesto en Euzkadi, es el sentimiento internacional de solidaridad que en tan cuantioso volumen se viene prestando a Euzkadi y sus refugiados.

Estos ingleses, sea cual fuere su ideología íntima, atienden solícitos a nuestros desvalidos y desgraciados hijos y se esfuerzan por enjugar la estela del dolor inenarrable que llevan clavado en sus ternos corazones.

Este amor a los niños es atributo de las almas selectas y escogidas y Euzkadi no olvidará jamás su deuda de eterna gratitud a todos aquellos que en estos instantes tan tóxicos de nuestra excelsa Historia, ponen su alma al servicio de nuestros pequeños, tan precozmente asesinados, cuando no por la metralla por el recuerdo dantesco de los dolores vividos en una lancinante agonía.

MANIFIESTO

El nervio, la fibra más heroica y exaltada de las virtudes antifascistas en los hombres y en las colectividades, debe tensarse en una polarización unánime hacia la victoria final en los momentos más angustiosos y difíciles. La depresión, la estréfil y aparente indignación por defectos por cuya extirpación nada se hace, sino mediante garullería irresponsable, la crítica continua y desprovista de fundamentos, el fatalismo con su estela de enervamiento de todas las energías, fuerzas e ideas; la timidez, el encogimiento espiritual, la campaña de proselitismo partidista, la maniobra política en su fase más odiosa, no son sino pródomos, síntomas de una moral delectera y enervada, historicismos de temperamentos blandengues, inconcillables con el espíritu que determina la guerra e imponen las trágicas circunstancias actuales.

El ejemplo, la enseñanza histórica, la Aurora nos viene de Euzkadi. En aquellas sagradas tierras, fertilizadas por la sangre de sus mejores hijos, desde Irún hasta Bilbao, el facción, el medroso «espabilo» el fascismo internacional han devastado, talado, arrasado hasta los cimientos de una civilización milenaria, ahogado en un viento y fango nuestro suelo nacional y sumergiendo en un mar proceloso de metralla el valor indomable de nuestros «guardar», que han disputado el palmo a palmo, centímetro a centímetro el mismo bajo el alid torrenso de fuego y plomo que tiraban contra sus nobles pechos las bocas de centenares y centenares de piezas pesadas y las bombas de una concentración pavorosa y monstruosa de aviones extranjeros, a pesar de los pactos solemnes del Comité de No Intervención, sarcasmo que tenemos clavado en la entraña de nuestra carne y de nuestro espíritu.

Pese a todo, las esforzadas legiones de los soldados de Euzkadi, no se sienten vencidos y reorganizados, habiendo salvado en supremo gesto de homérica epopeya el material bélico, continuaron oponiendo sus cuerpos indifensos a la barbarie invasora Italo-germánica que eclipsa la ferocidad de las hordas de Atila y Gengis Khan.

Ante la sublime gesta de Euzkadi, mártir en esta cruel guerra, nadie, ni en los frentes, ni en la retaguardia, ni en Cataluña ni en Levante, ni en ninguno de los ámbitos nacionales, puede ni debe, sin afrenta y baldón de crimen de lesa patriotismo y humani-

¿Qué hacemos nosotros ahora?

Hay que pensar lo que dirán los combatientes de otros frentes. Todos recordarán, cuando Madrid estaba luchando más encarnizadamente, los gritos que se daban en la prensa, diciendo: ¿Qué hacen los frentes del sur que no ayudan a Madrid? Y ahora, ¿qué hacemos nosotros? Cuando se libraron batallas tan gloriosas en el sur y en otros frentes de la España leal, ¿qué hacemos? ¿No los ayudamos? ¿Pensamos vengarnos de ellos?

Yo estoy seguro de que si en los días de apuro para Madrid no nos ayudaron no fué por falta de moral de los milicenses. Fué porque ni el material de guerra ni la organización eran lo suficientes para combatir al enemigo. Pero yo pregunto: ¿Es que el material que tenían en el sur era igual al de Madrid? Supongo que no. Con el material que teníamos aquí, y que ahora tenemos mucho mejor y en más cantidad, hemos formado un Ejército potente y disciplinado, que en aquellos tiempos no existía.

Y. AGUIRRE
Delegado político, 1.ª Compañía, Primer Batallón, Madrid.

Frontón Principal
Palace

Grandes partidos de pelota a cesta, por los mejores jugadores de la especialidad.

Funciones diárias a las cuatro de la tarde, y los jueves, sábados y domingos, nocturnas a las diez en punto de la noche.

Los pueblos y la Historia

El tiempo y la Historia son los jueces más implacables y escrupulosos ante los cuales han de comparecer los pueblos para que sean analizadas sus acciones. Raras veces sus fallos resultan apalables ante la conciencia humana que, exenta de una pasión que las generaciones, a través del tiempo se han encargado de curar, dictamina su sentencia de forma tan imborrable, que queda grabada en la Historia para aleccionadora enseñanza de futuras generaciones.

Así los pueblos de Iberia que en la actualidad absorben la principal atención del mundo entero, a no dudar que a través de los acontecimientos que desde hace más de once meses vienen ensangrentando nuestro suelo patrio.

Ante este temible juicio de la Historia desfilará la película de los hechos de todos y cada uno de los pueblos, sin que quede detalle alguno olvidado: las gestas heroicas de Irún, Madrid, Guadalajara... las primeras jornadas de Sevilla, Barcelona, etc., etc., todas quedarán recogidas escrupulosamente en la retina del historiador. También quedarán en el lugar correspondiente la heroica serenidad de ciudades como Madrid; de pueblos que como Euzkadi, han soportado con heroicidad insuperable la más espantosa tragedia que pueblo alguno en el mundo haya padecido ante tan glacial indiferencia de unos espectadores que se llamaban amigos, y aun de otros que figuraban como aliados.

Asimismo aparecerán grabadas con letras indelebles, conductas y acciones de pueblos y sectores, para ser responsabilizados acerca de cómo han invertido sus acciones en este mismo lapso de tiempo y su relación con la suerte de toda clase de acontecimientos. Porque todos ellos han venido hilvanados, encañados... y unos por no hacer nada, otros por dejar hacer demasiado y algunos por abandonar a su suerte a aliados suyo responderán, como decimos, de su conducta.

Nos guardaremos muy bien de adelantar un pronóstico que correspon-

de por entero al futuro de las generaciones. Sin embargo, nadie podrá impedir que en el automatista que acerca de estos once meses se hagan todos estos factores, se encuentren más de un motivo para sonrojarse y más aun, para responsabilizarse por la suerte que haya cabido a ciertos pueblos. Nadie teme acusaciones de nadie. Hay pueblos que conscientes de su misión y del deber impuesto por el momento, saben luchar y morir con dignidad mirando siempre hacia adelante, sin reparar tan siquiera en cuáles continuaban a su alrededor en los momentos más álgidos de su lucha.

Otros en cambio y de manera inconsciente desde luego, continúan frivolamente su atargado caminar guerrero, sin hacer mucho caso de aquellas llamadas angustiosas que en tiempo oportuno le hicieran sus aliados en degradinga...

Se han perdido lastimosamente unos cuantos meses de guerra. Tiempo demasiado largo para que pueda pasar desapercibido ante la Historia. Y menos mal si al fin se ha podido llegar al conocimiento pleno de la necesidad de rectificar yerra y de proceder a enmendadas conductas.

Todo nos será necesario si queremos aparecer ante la Historia como pueblos que hemos sabido, haciéndonos cargo de nuestra responsabilidad, velar por los nobles postulados de la Libertad.

EGITAR JON

El magno levantamiento en armas de los pueblos ibéricos agrupados en torno de sus legítimas autoridades no deberá ser jamás considerado como una revolución. Nos impulsó a la lucha un imperativo moral categórico de aplastamiento del fascismo. El fué el agresor y eligió el tiempo y módulo revolucionarios. El fué quien inició su revolución el 19 de julio de 1936.

¡Tal es la única verdad histórica! Es necesario no alterar la historia ni desdibujar sus perspectivas preñadas de pavorosas responsabilidades.

Que apovechemos la hora para lograr nuestras eternas aspiraciones revolucionarias, está bien, pero sin debilitar ni enervar nuestra inquebrantable voluntad de aplastar al fascismo, ganando la guerra.



Esta fotografía representa el estado en que se encuentra el Hospital Clínico de Madrid. Los malvados asesinos que han vendido a España no tienen perdón por la sangre que se está vertiendo en los alrededores de este gran edificio. ¡Ya llegará la hora de la justicia!



He aquí una instantánea que reproduce el estado de uno de los edificios de la Ciudad Universitaria donde se cobijaron las hordas del fascismo y nuestro Ejército Popular ejerció una presión tanza contra los insurrectos.

REMEMBRANZAS

ESTAMPAS DE LA REBELION EN IRUN

X

Hemos descrito en nuestra anterior estampa, cómo las fuerzas rebeldes, procedentes de Pamplona no consiguieron su propósito. Hemos señalado, asimismo, que en las montañas que bordean a la ciudad se libraron varios combates, pero sin éxito para los rebeldes.

Hemos pasado, después de la fecha señalada por el ejército de Mola para tomar la plaza de Iruñea varios días. En todos los cuales ha habido sus constantes tiroteos, más o menos intensos en las montañas. Tiroteos de fusilería, ametralladoras y bombas de mano.

La caída en poder del enemigo del monte Belitz (Pikoketa), fue la iniciativa para los rebeldes para organizar su ofensiva tenaz. Pikoketa merece unos párrafos. La caída de esta posición constituyó para nuestros fuerzas una pérdida muy grande para la defensa de la ciudad.

La guarnición, mejor dicha, las fuerzas leales con que se componía la defensa de dicho puesto era de unos treinta y hombres y dos milicianas. Estas camaradas, desobedeciendo contra el fascismo no hicieron caso a ciertas advertencias. Tenemos noticias que fueron contra la voluntad de los responsables del Comisariado del Pilar; pero ellos, verdaderos idealistas se lanzaron a la lucha. A las mismas se les expuso el peligro que corrían.

Era una de esas madrugadas que comienza a despuntar el día con una perturbación niebla que cierra las crestas de las montañas. Mala suerte para el ejército improvisado del pueblo, aun que llevado el mismo de un gran espíritu luchador. La montaña tiene sobre el nivel del mar. Está posición, hemos dicho también que era de importancia. De la misma se cortaba la marcha que el enemigo realizaba con convoyes para salir a las fuertes facciones que operaban en la parte de Oyarzun.

La lucha llegó en dicho puesto al asalto. En las avanzadillas se encontraban los jóvenes pertenecientes a la Juventud Socialista y Comunista. En la lucha, todos, se defendieron heroicamente. En una de estas avanzadillas se encontraba el camarada Colinas con una ametralladora. La improvisación del milicianismo, aunque era llevada con gran espíritu y fe en los ideales, hemos señalado también que todo eso no era bastan-

te, porque faltaba un factor importante, que es el de la disciplina y la dirección técnica de la lucha. Pero lo importante de todo esto, es, la valentía y el arrojo de nuestra juventud.

Hemos dicho que el camarada Colinas se encontraba con una ametralladora en una de las avanzadillas del puesto de Pikoketa. Esta se le encasquiló en el preciso momento en que el enemigo hacía fuego constante sobre los defensores. Nuestros milicianos y camaradas repelieron la agresión. Los invasores constituían un número de unos doscientos hombres: requetés, falangistas, guardia civil y asalto navarro. A nuestros defensores les faltó el principal elemento: las municiones. La espeda niebla fue un aliado desfavorable para nosotros. Los traidores se acercaron a nuestras posiciones. Hubo una confusión grande, producto de la falta de dirección técnica y del elemento atmosférico. Hubo también un intento de lucha de cuerpo a cuerpo. En este mar-magnum tuvimos la desgracia de que nos cogieran doce prisioneros; diez hombres y las dos mujeres que citamos anteriormente. Los prisioneros fueron conducidos a Lesaca (Navarra), en cuya villa las tropas del traidor Mola tenían establecido su Cuartel General.

Los detenidos, por el tenaz y constante castigo que nuestras fuerzas habían infligido a los traidores frente a nuestra ciudad se les castigó a morir fusilados. Las víctimas murieron como los hombres convencidos. Antes de exhalar el último suspiro las víctimas, murieron después de haber proferido el grito sagrado de ¡viva la libertad!, ¡viva la República!, y las chicas ¡viva el comunismo! Así saben ofreciendo su vida los nuestros.

Los que tuvieron la suerte de poder huir por las montañas, lo pasaron como los lectores lo pueden comprender: mal. Algunos, desorientados, llegaron hasta las posiciones de los Prisioneros de Oyarzun. Entre ellos se encontraban tres camaradas conocidos Ruiz, obrero de Vías y Obras, del Norte; Gonzalo y Batero, este último tuvo una lucha tenaz para salvarlos de los vandálicos traidores representantes del fascismo.

El camarada Colinas estuvo varios días escondido entre unos matorrales. En este desastre, que fue uno de los más importantes del movimiento en nuestra ciudad, por la situación geográfica que representaba la montaña

de Belitz, (llamada popularmente Pikoketa), ya no pasó día sin que nuestra plaza fuese víctima de los disparos de los cañones de montaña acompañados de los constantes castigos de la aviación.

En los restantes puestos de la parte de Erlaitz (castillo de Págoaña), se seguía anudando intensamente con fuego de fusilería, resistiendo la acometida del ejército invasor. El retener a los invasores en la situación en que nos encontrábamos los milicianos, era una obra de titanes, verdaderos convencidos que si las huestes ofensoras llegasen a vencer caeríamos todos en la muerte y los muertos a ser víctimas de una civilización esclavizadora bajo el sistema totalitario opresor de los mandatarios del capitalismo disfrazado con la careta del fascismo.

A. DE ARRIZURTA

¡Gora Euzkadi!

Euzkadi está en peligro. Sus pueblos han sido reducidos a escombros por la metralla fascista. Bajo la pezuña inhumana del traidor, ha caído un árbol, un árbol simbólico que guardaba en sus entrañas la esencia de la libertad de un pueblo grande y noble. He llorado; no he podido contener dos lágrimas rojas de indignación; he llorado pero ha sido un llanto de venganza, que lleva en sí, en su esencia, su fuerza, su todo, todo lo que un corazón puede llevar dentro cuando se le hiere en sus fibras más sentimentales... He llorado; soy vasco quiero a mi pueblo y amo con pasión su modo de sentir su tierra para mí es sagrada y cuando la inmundicia pezuña pisó con fuerza mi corazón, reflejo de aquella tierra querida violada, sentí desfallecer; pero reaccionando al momento, como verdadero amante de la libertad, cerré los puños y juré vengarme; me imitarán muchos; todos aquellos que un triste día de septiembre cruzando el puente internacional empujados por la metralla fascista y la traición de unos canallas, traición que quedó tan grabada en nuestro espíritu que jamás podremos borrarla... ¡Francia! ¡Cuán mal te portaste con tu gran amiga Euzkadi; amenazas, congojías y tristes la vista de derramar lágrimas de sangre, viste cómo la metralla segaba nuestro amor, nuestro cariño y tus ojos no lloraron; oíste nuestros clamores de contrariedad y angustia y tus labios no se movieron; y cuando expulsados de nuestro hogar nos cobijamos bajo tu cielo, el paño de lágrimas que de ti esparcías se convirtió en ajeno que, envolviendo nuestro dolor, rasgó nuestra alma... No lloraron tus ojos; no se movieron tus labios; solamente un puñado de hermanos, auténticos trabajadores, se esforzaron en ayudarnos; pero, qué poder hasta el día de hoy, ¿cuánto tiempo! ¡Vuelve los ojos; mueve tus labios! Mírala deshecha y rota por la metralla criminal; prodígale tus auxilios; calma sus dolores, porque si no los libera más pronto entre esas naciones oprobio y vergüenza que jamás pensaron, o no quisieron pensar, que el dolor aieno puede convertirse algún día, en espadas punzantes que destruyen su orzullo, tan negro y desventurado... como las arpas que nos asedian... ¡Euzkadi! ¡lora! ¡Hubo un pueblo que se llamó Guernica; ¡hoy no existe! ¡Ha desaparecido con todo su glorioso pasado. He desesperado con su árbol milenarico que guardó en sus raíces, fuertes y nobles, como nuestro pueblo, toda la esencia de nuestra tradición! ¡Miserable Mola! ¡Tú, que hoy los tiras más allá de nuestro cariño, pero jamás nos rendiremos; has logrado destruir el símbolo de nuestra libertad, pero jamás admitiremos! ¡Hermanos vascos: Adelante! ¡Unamos nuestros corazones en un ardiente haz y, fije nuestro pensamiento en el mañana libre, riante y sereno que nos espera, empujemos en la batalla internacional que ha invadido nuestro suelo! ¡Adelante! ¡A vencer y vencer! ¡Viva la brava raza vasca! ¡Gora Euzkadi! ¡Euzkadi lora! ¡Pueblos de Iberia: avadadte!

He aquí algunos párrafos: « Quisiera, sin forzar la voz, hacerme eco de su queja. La enseñanza constante de la Iglesia católica ha sido siempre la obediencia debida al poder establecido. Nadie podrá negar que el día en que los generales españoles se sublevaron, actuaba en Madrid un Gobierno legítimo.

« No se asesina, no puede asesinar a un pueblo cristiano antitotalitario porque ha creído que no debía rebelarse.

« Si Euzkadi se equivocó, no es ocasión de examinarlo aquí. Pero sí ha cometido la falta inexplicable de rehusar entregar a Alemania el mineral de Bilbao; que los franceses, al menos, sean indulgentes. Quizás comprendamos un día que este pobre y desdichado pueblo tan digno y heroico sufra y moria por nosotros. ¡Quería Dios que entonces no volviéramos a encontrar sus muertos sagrados en las mismas fosas donde nos será menester tener que enterrar los nuestros...

« Es un crimen que clama al cielo y a la conciencia y ¡Derecho a la chipsa perenne espiritual que arde en cada pueblo y en cada hombre, tratar como criminales a héroes culpables tan sólo de haber combatido por la Libertad, que no habían ni tan siquiera tomado, sino que les había sido legitimamente dada.»

Toda causa sagrada requiere un fuerte martirio. Euzkadi está con Iberia, apura, lo hasta la última hez su amargo día. ¡No importa! La fuerza brutal podrá triunfar transitoriamente. Pero el Derecho es Eterno y persevera. El Espíritu universal ampara nuestra causa. Históricamente nada empañará nuestra gloria eterna. Las conciencias más honradas del mundo se estremecen de espanto y claman la verdad, contra todo convencionalismo, contra todo dogma o interés de clase. Contra un ambiente moral denso, la fuerza se estrella. Conciencia y fe divergentes como las del obispo de Canterbury, Francis de Lincoln, W. de Franck, Román Rolland han llegado a una tangencia refulgente, por encima de sus líneas mentales dispares. Las causas nacionales de Iberia, que la térica lobrecuez del mediocre «español» pretende sojuzgar por la fuerza brutal, y las individuales de sus moradores, triunfando en el tiempo y en el espacio.

Por encima de la farsa niebla de

VOCES AMIGAS

¡POR EL NOBLE PUEBLO DE EUZKADI!

François Mauriac, el eminente escritor católico de la Academia Francesa, publicó el día 15 en el «Figaro» órgano exponente del pensamiento reaccionario galo, un conmovedor artículo en que apologa la causa de los católicos de Euzkadi, indignamente columnados, atrozmente asesinados, ferrocamente ametrallados por las hordas fascistas.

« Si Euzkadi se equivocó, no es ocasión de examinarlo aquí. Pero sí ha cometido la falta inexplicable de rehusar entregar a Alemania el mineral de Bilbao; que los franceses, al menos, sean indulgentes. Quizás comprendamos un día que este pobre y desdichado pueblo tan digno y heroico sufra y moria por nosotros. ¡Quería Dios que entonces no volviéramos a encontrar sus muertos sagrados en las mismas fosas donde nos será menester tener que enterrar los nuestros...

« Es un crimen que clama al cielo y a la conciencia y ¡Derecho a la chipsa perenne espiritual que arde en cada pueblo y en cada hombre, tratar como criminales a héroes culpables tan sólo de haber combatido por la Libertad, que no habían ni tan siquiera tomado, sino que les había sido legitimamente dada.»

Toda causa sagrada requiere un fuerte martirio. Euzkadi está con Iberia, apura, lo hasta la última hez su amargo día. ¡No importa! La fuerza brutal podrá triunfar transitoriamente. Pero el Derecho es Eterno y persevera. El Espíritu universal ampara nuestra causa. Históricamente nada empañará nuestra gloria eterna. Las conciencias más honradas del mundo se estremecen de espanto y claman la verdad, contra todo convencionalismo, contra todo dogma o interés de clase. Contra un ambiente moral denso, la fuerza se estrella. Conciencia y fe divergentes como las del obispo de Canterbury, Francis de Lincoln, W. de Franck, Román Rolland han llegado a una tangencia refulgente, por encima de sus líneas mentales dispares. Las causas nacionales de Iberia, que la térica lobrecuez del mediocre «español» pretende sojuzgar por la fuerza brutal, y las individuales de sus moradores, triunfando en el tiempo y en el espacio.

« La indignación que despierta en nosotros el espantoso asesinato de los nobles hermanos Roselli se incrementa con un amargo reproche contra vosotros, contra nosotros, sus huéspedes y compañeros.

« ¡Democratas! No sabéis defender a vuestros defensores, ¡ni aun sabéis defenderlos! Por más que aparentéis culto, se ha entibiado una lucha mortal contra la Democracia por sus enemigos más feroces, más desprovistos de todo scrupulo, de todo honor. Ya pasó el tiempo de las antiguas guerras—aun las de ayer—que obligaban a una apariencia de lealtad. Es el crimen de derecho común legalizado, establecido sin declaración de guerra, en plena paz, se exterminan los pueblos desarmados, se destruyen las ciudades abiertas, asesinan en las esquinas, en los campos a los Matteoti, los Amendola, los Roselli, etc. y cuando estorban, a los jefes de Estado, los Carthou (¡a este seguiré matando). Los nuevos Césares de los fascismos se han rodeado de los Santos Vehmes, de los matones de la Gestapo y de l'OVRA, de grupos y de bravi, de caballeros de la bomba y del puñal. Democracias de discursadores, de discursadores, inactivos, pasivos, no resistentes, febles, no sabéis más que balar vuestras quejas, y aun no lo hacéis sino con prudencia y con miedo, por miedo de irritar, se diría, a los jefes de las bandas.

« Democratas, no tenéis ni sólo de tallo para dirigir el combate. Sois sin vigilancia, sin atrevimiento, sin audacia, sin decisión y sin vigor. Yo os lo

la diplomacia política de los Estados democráticos —nomada, de una parte, por la audacia aventurera, y de otra, por la timidez clásica burguesa — surge, con luminaria espeluznosa de Anrora, el Espíritu eterno que mata y descompono la materia y nos garantiza nuestro eterno triunfo y gloria.

« Sursum Corda! ** OTRA VOZ QUE CLAMA EN EL DESIERTO... Nos honra reproducir la siguiente allocución que la pluma inmaculada de Román Rolland dirige a las Democracias de Occidente, con motivo de la consecución y violación sistemáticas de todos los principios que se proclamaron inmortales y que la mentalidad fascista, agresiva y andaz, está obrando con un sudario de fango y lodo para desprestigio de la obra democrática, en su esencia más pura, en beneficio directo de la que encarna y defiende el fascismo, expresión genuina de la eficiencia de la fuerza personal y de partido, que trenzola como supremo razón la fuerza brutal, con ineficaz timidez de las Democracias.

« La indignación que despierta en nosotros el espantoso asesinato de los nobles hermanos Roselli se incrementa con un amargo reproche contra vosotros, contra nosotros, sus huéspedes y compañeros.

« ¡Democratas! No sabéis defender a vuestros defensores, ¡ni aun sabéis defenderlos! Por más que aparentéis culto, se ha entibiado una lucha mortal contra la Democracia por sus enemigos más feroces, más desprovistos de todo scrupulo, de todo honor. Ya pasó el tiempo de las antiguas guerras—aun las de ayer—que obligaban a una apariencia de lealtad. Es el crimen de derecho común legalizado, establecido sin declaración de guerra, en plena paz, se exterminan los pueblos desarmados, se destruyen las ciudades abiertas, asesinan en las esquinas, en los campos a los Matteoti, los Amendola, los Roselli, etc. y cuando estorban, a los jefes de Estado, los Carthou (¡a este seguiré matando). Los nuevos Césares de los fascismos se han rodeado de los Santos Vehmes, de los matones de la Gestapo y de l'OVRA, de grupos y de bravi, de caballeros de la bomba y del puñal. Democracias de discursadores, de discursadores, inactivos, pasivos, no resistentes, febles, no sabéis más que balar vuestras quejas, y aun no lo hacéis sino con prudencia y con miedo, por miedo de irritar, se diría, a los jefes de las bandas.

« Democratas, no tenéis ni sólo de tallo para dirigir el combate. Sois sin vigilancia, sin atrevimiento, sin audacia, sin decisión y sin vigor. Yo os lo

FRATERNIDAD



—Companys! Catalunya és el costat d'Euzkadi. —Laguna, "ACHURI" Barcelonan dago.

CONSULADO, 23 Teléfono 15447

FRONTON NOVEDADES EXPLOTACION COLECTIVA

PALACIO DEL DEPORTE VASCO

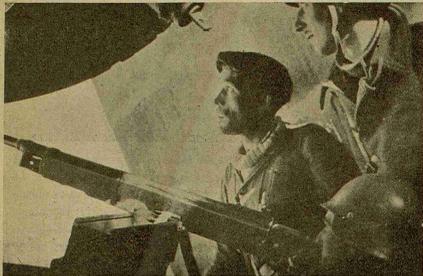
GRANDES PARTIDOS DE PELOTA TARDE Y NOCHE

Cortes, 638 Teléfono 21047



EUZKADI ekoizkaria

Redacción y Administración
VALENCIA, 245, principal
Precio 15 cts. ejemplar



¡Máquina de liberación, de honor! En un tiempo ya, remoto, eran exponente de una perfección de material moderno. Ante el huracán de plomo y fuego que lanzaron sobre nuestro cinturón de hierro centenares de gruesas piezas de artillería y de los aviones en cantidad escabridante, nuestro pobre material y nuestras defensas quedaron pulverizadas, nuestros luchadores asesinados.
¡Todo a la mayor gloria del Comité de No Intervención!
El gudari que aparece en primer término, genuina expresión racial, yacerá en nuestros eternamente sagrados campos.
¡Hasta cuándo, Iberia, vas a consentir el martirio de nuestro heroico pueblo!

¡Agur, Gernika!

Euz, ótarrá naun, ene Gernika, t'ez diñat eingo negarrik, zergatik euzko biotz zendeak ez din esauten bildurrri.

*
Su ta gar naidin etsai gogorak, euzkotarrak bildurrri, oroitú gabe Egi txiki au, inork ez dula zapaidú.

*
Aundia bada etsai arrotza, aundiago don txiki: gordetzen badu, euzkotarrak lez, Azkatasinan bitia.

*
Uste badúte etsai arrok, aizela galdú betiko, esaten diñau: ¡Iaster, Gernika, ez cetrerago sortuko!!

*
¡Agur, Gernika, len ta geróna AZKATASINAN bitia! ¡Agur, Gernika, euzkotar danak maite oíduken lorea!

*
Eure zintzen itzal maitean, egin zikiten asabak, gloniatsumak agintzen zún lez, biar zintzen legeak.

*
Eurekin daukan zuinte ezipan, gaur egin diñen Euzkadi, lege berriak, Aurresmenan erakus gañk artarik.

*
Eta betiko euzteko dan zuinte ezipan zikiten, onizteko legeak eingo, inoiz badira biartzen.

*
Etorri ditun etsai arrotzak seme txarrekín batera, eure zuintzen azkatasina.

*
Su ta gar kikkaldutera. Baidan alperrik: euzkotar biotz daukan bitarte bita, Ludi guztian zabalduko din.

*
Eure zuintzen azia. Ta zuinte ortan gaur arte bazin AZKATASUNAK kabín, gaurik aurrera zabalduko din.

*
Ludi guztian argia. Erakusteko gizardi, zein ederra dan PAKEA, AZKATASUNA datorrenan.

*
ZUZENTASUNEZ betea.

TXORI TXIKI

DEL MOMENTO

¡BILBAO!...

No hay palabras para explicar lo que dinamicamente pasa por nuestro pensamiento en las blancas cuartillas. ¡Bilbao, como el Cristo bíblico, después de haber apurado el cáiz de la amargura, ha sido abandonado!

Hemos pasado unos días, y lo pasamos aún, llenos de melancolía y congoja. ¿Quién de los vascos aquí residentes y refugiados ha podido conciliar el sueño en todas esas horas de la noche en que la soledad nos invita al pensamiento de los nuestros? Nuestro pensamiento no ha dejado de estar presente en la lucha que se ventilaba en Bilbao. Hemos visto cómo nuestros hermanos luchan la guerra con esa fe bélica en la esperanza del triunfo y en lo por venir. Pero hemos visto también cómo esa invasión mercenaria extranjera acompañada de unos hijos traidores a su patria iban hollando el suelo de Euzkadi y destruyendo sus pueblos villanamente.

Las montañas; esas moles gigantes naturales engalanadas de verde espedi, se siguen aún resgando con sangre generosa de nuestra juventud, orgullo de la raza euzkara. ¿Será, camaradas lectores, el fruto nuevo que nazca el producto de la liberación, o por el contrario el germen de una raza monstruosamente engendrada, enferma y empobrecida mentalmente? Creemos, que con el amor que profesamos los vascos a nuestra Euzkadi, haremos todo lo que los seres humanos pueden hacer para que la última suposición no pueda llevarse a efecto.

¡Euzkadi ha sido la héroe y la cienicienta en esta lucha contra el fascismo! ¿Cuántas lágrimas se han derramado desde que las banderas de Hitler y Mussolini hollaron la tierra euzkalduna!...

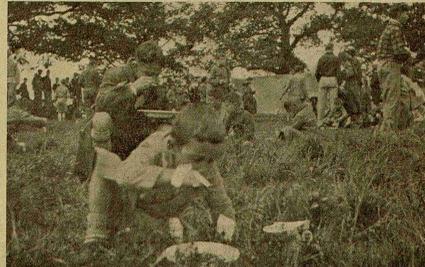
La primera tragedia, bien dramática, fué la del pánico colectivo provocado por la criminal acción terrorífica de la aviación negra en Irún. ¡Irún!... ¡Durango!... ¡Gernika!... son pueblos que no pueden borrarse así como otros, jamás de nuestra memoria.

En nuestra mente ha estado concentrada esa lucha trágica. Llena de fe espiritual que nuestros hermanos han puesto en prueba para vencer al traidor invasor. ¡Han hecho la guerra, esa guerra noble, que no inmolara seres inocentes como la hacen esos bárbaros en su afán criminal sanginario de destrucción! ¡Sí; los hijos de Euzkadi han cumplido con ese deber sagrado, como lo seguirán cumpliendo los que quedan en pie para defender a su madre patria y a esa otra madre Iberia que ha sido maltratada, ultrajada y sacrificada por unos malos hijos mal engendrados y peor nacidos que la han entregado atada de pies y manos a ese enemigo vandélico extranjero representativo exclusivo del capitalismo.

¡Todavía seguimos pensando en nuestro Bilbao! ¡No hay nadie que pueda borrarnoslo de nuestra mente! Bilbao, la villa que ren día gran culto a sus templos del trabajo, cuya gigantesca chimeneas exhalaban grandes humaredas ya no rendirán su producción durante tiempo. Han pasado los destructores del suelo euzkaro e ibérico.

¡Bilbao ha escrito la página más bella y sublime que pueden escribir los pueblos en su defensa ante sus invasores. ¡Bilbao ha sido la madre!

Gregorio LANA



En la materia plástica cerebral de un niño, quedará grabada indeleblemente la huella de la actual tragedia.

Se necesita ferocidad implacable de chacal para llevar al alma infantil el patetismo de esta guerra espantosa.

El metodismo de la guerra totalitaria que no ampara ni a mujeres, ancianos ni niños, ha sido realizado en Euzkadi por los glaciales invasores, desprovistos de todo calor humano.

En los verdes campos británicos, nuestros hijos tratarán de olvidar las visiones de espanto y horror.

Las excursiones del ex comandante traidor Troncoso

Troncoso, es comandante de Caballería.

¿Conocen nuestros lectores a Troncoso? ¿No? Pues Troncoso procede de Pamplona y es uno de los que traidoraron a la España republicana. Es de los que se ensucian en su palabra de honor. Honor, según el diccionario, es «cualidad moral que nos lleva al más severo cumplimiento de nuestros deberes respecto de los demás y de nosotros mismos, etc.» Buenos Troncoso es el comandante militar de la plaza de Irún. Troncoso, lo encontramos natural en este hombre de «caballería», hace excursiones, como «mandamás militar al servicio de «Militaria» a Biarritz, San Juan de Luz y Haizkaba. Siempre le gustó las excursiones, y más las de a caballo. ¿Que se lo pregunten a la hija de Julián Felipe, el «señor de oro de Urdiain (Navarra) que hacía las mismas acompañada del «caballería» de amazona!

No nos desviemos de Haizkaba. En Haizkaba existe un refugio en el que se hallan emigrados refugiados de Irún, San Sebastián y Bilbao. En particular ancianos y niños. Por lo que leemos en «El Sud-Oeste» de Bayonne, Troncoso despliega grandes actividades para cazar adeptos para su causa.

Cerca de Haizkaba reside el embajador inglés Mister Chilton, en cuya finca existe un magnífico frontón.

En esta frontón, con permiso de sus dueños, creamos es el embajador inglés, se hallaban jugando a la pelota los refugiados Enrique Vilumbrales, Jorge Alza y José Saura. Cuando se hallaban en lo mejor del partido, se les presentó el pintoresco hombre de «caballería» comandante Troncoso. Este les preguntó lo siguiente:

—¿Son ustedes españoles?

—Sí, señores—contestaron los refugiados.

—¿De Irún o Fuenterrabía? ¿A qué partido político pertenecen?

—Dos de nosotros al Partido Nacionalista, y el tercero a Izquierda Republicana.

—¡Qué lástima!—les dijo su interlocutor a los nacionalistas—, que siendo tan religiosos como nosotros vayan ustedes con los rojos, esos destructores de iglesias. Me dan ustedes pena, pero espero que la guerra termine con nuestro triunfo y el perdón vendrá, para ustedes, y así podrán volver a Irún y Fuenterrabía.

Y continúa:

—¿Saben ustedes quién soy yo?

—No.

—Soy Troncoso, el comandante militar del Bidasoa.

—¿Qué dicen de mí por aquí?

—No hemos oído hablar nunca de usted,—respondieron los refugiados.

—Yo soy,—continuó Troncoso—, uno que jamás ha hecho daño a persona alguna. La prueba es que ninguno de los prisioneros en el vapor «Galdames» ha sido fusilado. La

Al heroísmo de Euzkadi

Resuena el cañón en la lejanía surca el aire la aviación y no hacen mella en el corazón del vaso de sangre bravia.

Esto que el fusil empuña, lleva sangre de España, y sabrá con coraje fiero, aplastar al terrible canalla.

Fascista! Euzkadi te cierra el paso no hagas más el payaso que tu fin ya se aproxima. Ni Madrid ni Euzkadi, jamás se reducirán y acabará de aplastarte, al grado de la Libertad.

Segunda epopeya la tuya, de una España gloriosa, yo te admiro y te lloro por tus pueblos destrutados, por los seres inocentes que la muerte allí hallaron.

Pero tu legendario valor en la lucha lo demuestras, quizá no sabe el traidor, que de Bilbao, no pasará sus puertas. (tas.)

Onda en ella un pabellón, emblema de la Libertad y la voz del bravo vasco que dice: «Por aquí no pasará.»

Eligio Serra de las Heras
27 División, (Parque Móvil).

¿Gilto aspirante a Führer?

¿Sabéis a quién fusilaría yo? ¿No? Pues, a don Gil Quiñones.

«No os acordáis ya de los robles? Los robles, claro es, que sin encinas... no sirven más que para quemarlos. Por fin ha respirado el cobarde «Mofletes». Pero, ¿por qué ha respirado? Pues, porque ha muerto el sanguinario Mola. ¡Mola ha sido la obsesión de Gil Robles! El cobarde salmantino y sicristán de Santiago ha pedido el puesto de «führer». Le va ayudar en su intención petitoria Mohamed-el-Zimborrim.

Fedó le hará falta al cobardo de Mofletes.

Mofletes please echar a vuele las campanas. ¡Cómo andarán los cimborrios!

Creemos que nadie le hará caso. Pasó su época.

guerra la tienen ustedes perdida. Todas las naciones están con nosotros salvo Rusia que está a nuestro lado. Bilbao se rendirá muy pronto; y yo no dudo que ustedes abandonarán sus ideas nacionalistas y vendrán a nuestra España, única y grande.»

Esto lo dice el 10 de marzo.

¡Con que grande... eh! ¡Bien estáis haciendo, vandoleros de empuñecerla y destruirla!

Después, el comandante Troncoso fué recibido por el embajador inglés.

Si comentarios, lectores, sobre la visita.

Notas de la Administración

Durante el transcurso de la pasada semana, se han recibido en esta Administración las siguientes cantidades correspondientes a los correspondientes paquetos:

De Nicasio Rodríguez, de Castell-Llobregat, 2250.

FRONTON TXIKI-ALAI

Plaza del Buensuceso, 1

Todos los días grandes partidos a Raqueta, por las mejores jugadoras de esta especialidad

EUZKADI EN CATALUNYA está a la venta del público, en muchos quioscos de periódicos y revistas. Pidanlo en los mismos.